



Psychologia. Avances de la disciplina

ISSN: 1900-2386

psychologia@usbog.edu.co

Universidad de San Buenaventura

Colombia

Angarita Urdaneta, José

El nivel filosófico en psicología

Psychologia. Avances de la disciplina, vol. 3, núm. 1, enero-junio, 2009, pp. 81-107

Universidad de San Buenaventura

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297225173005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

EL NIVEL FILOSÓFICO EN PSICOLOGÍA

THE PHILOSOPHICAL LEVEL IN PSYCHOLOGY

JOSÉ MANUEL ANGARITA URDANETA*

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA BOGOTÁ, D.C.

FECHA RECIBIDO: 19/05/09

•

FECHA ACEPTADO: 23/06/09

RESUMEN

El objetivo del presente artículo es revisar el papel que cumple la filosofía dentro de la psicología contemporánea. Para alcanzar lo propuesto, el escrito se divide en cuatro partes: en la primera se menciona el origen histórico e intelectual de todas las ciencias en la filosofía; en la segunda se hacen explícitos los presupuestos filosóficos de la psicología como ciencia; en la tercera se indican los elementos necesarios para realizar una labor crítica de los presupuestos y para finalizar se realiza una síntesis propositiva donde se esbozan algunas propuestas que pueden constituir un norte al desarrollo futuro de la psicología como ciencia y a la formación académica del psicólogo.

Palabras clave. Filosofía, ciencia, psicología e historia.

ABSTRACT

The purpose of this article is to revise the role of philosophy in the contemporary psychology. To achieved the proposed, the write have four parts: in the first men-

* Docente Facultad de Psicología. Universidad de San Buenaventura, Bogotá. Correspondencia: Cr 8 H n.º 172-20 Facultad de Psicología. Correo electrónico: brasil_82@hotmail.com

tioned the historical and intellectual origin of every sciences in the philosophy; in the second to make explicit the philosophical principles of the psychology like a science; in the third part identifies the elements necessary for a make a critic work of the principles and finally is a summary of proposal which outlines some proposal that may constitute a north to future development of psychology like a science and academic education of the psychologist.

Key Words. Philosophy, science, psychology and history.

Teniendo como premisa la conocida afirmación según la cual “la filosofía es la madre de todas las ciencias” podríamos comenzar diciendo que el nivel filosófico es, a la vez, el punto de partida y el punto de llegada de todas las ciencias incluyendo claro está a la psicología.

La filosofía es el punto de partida de todas las ciencias por dos razones: 1 Todas las disciplinas científicas tienen su origen histórico e intelectual en la filosofía; 2. Los presupuestos sobre los que se construye cualquier ciencia en general y cualquier paradigma científico en particular son de carácter filosófico. La filosofía es el punto de llegada de las ciencias porque: 1. Realiza una labor de revisión crítica de los presupuestos implícitos o explícitos de los paradigmas científicos; y 2. La filosofía lleva a cabo una síntesis propositiva que sirve de norte orientador y dador de sentido a los descubrimientos científicos.

Justificar, demostrar y ejemplificar las afirmaciones anteriores es lo que me propongo desarrollar a continuación.

1. ORIGEN HISTÓRICO E INTELECTUAL DE LAS CIENCIAS

En este punto quisiera desarrollar dos ideas: en primera instancia a través de unos breves elementos históricos mostrar el indisoluble vínculo existente entre la filosofía y el origen de la ciencia; a continuación hacer una corta reflexión acerca de los motivos por los cuales los científicos contemporáneos desconocen en gran medida el vínculo de su disciplina científica con los presupuestos filosóficos que la subyacen.

Si nos remontamos a la antigüedad griega, encontramos como en todos los filósofos presocráticos filosofía y ciencia son una sola y misma cosa, por ejemplo, los escritos de los naturalistas griegos como Tales, Anaximandro y Anaxímenes versan principalmente sobre temas como el cosmos, la astronomía, la geometría y la meteorología (citados por Biblioteca Clásica Gredos, 2000). Por otra parte podríamos citar el innegable aporte de Pitágoras y el Pitagorismo en el desarrollo de las matemáticas y la importancia de los números en su sistema de pensamiento.

Es solamente en el periodo de la filosofía clásica con Platón (S IV a de Cr), citado por, Fernández (1992) y Aristóteles (S IV a de Cr), citado por, Larroyo (2002), cuando aparece establecida una primera diferenciación entre filosofía y ciencia, caracterizando ésta como una actividad más específica y dejando a aquella el carácter de saber general y totalizante. Aunque los significados que asignan estos filósofos a los conceptos de filosofía y ciencia han cambiado mucho respecto a lo que hoy se entiende por cada uno de ellos, la característica que acabo de mencionar sumada al hecho de considerar a la filosofía como algo más relacionado con el "ser" y el "pensar" y a la ciencia como algo más ligado al "hacer", podríamos decir que aún siguen vigentes.

Pero la relación que me interesa explicitar es la que se establece entre la filosofía y esa actividad específica que se desarrolla en la modernidad y que denominamos como "la ciencia moderna". Volvamos a la frase anteriormente mencionada acerca de "la filosofía como madre de la ciencias" y notemos cómo en el momento del surgimiento de la astronomía Copernicana la filosofía conservaba ese rótulo de saber general y totalizante y cómo, muy lentamente fueron desprendiéndose saberes de carácter más específico pero que además, agregaban un nuevo elemento práctico al conocimiento filosófico y este nuevo elemento es el que nos permite decir que la ciencia moderna nació como un "hacer pensado", un "hacer reflexivo y racional" es decir, una labor que no se desliga del pensar y de la reflexión y por lo tanto sigue unida a la filosofía. Como prueba de lo anterior vemos que lo que hoy conocemos como física y astronomía dos ciencias independientes

comenzaron llamándose en los siglos XVI y XVII "Filosofía de la naturaleza". Demos tres ejemplos para demostrar el vínculo que los primeros científicos modernos vieron entre su labor y la filosofía: el título de la obra más importante de Newton (1687), que da nacimiento al primer paradigma de la ciencia contemporánea se llamó "Principios matemáticos de Filosofía de la naturaleza", la obra fundamental de Lamarck (1809) definitiva para el nacimiento de la biología como ciencia se llamó "Filosofía zoológica", el texto donde Galileo (1632) expone el movimiento de la tierra y su acuerdo fundamental con la teoría copernicana se escribió en forma de dialogo platónico y lleva por nombre "Dialogo acerca de los dos sistemas del mundo".

Ahora bien, la "física" fue la primera ciencia que se independizó del saber filosófico y este hecho impulsó que poco a poco surgieran otros cuerpos de conocimiento que se fueron separando de la filosofía y se instauraron como ciencias autónomas tales como la química y la biología que harían que lentamente en los siglos XVII y XVIII se abandonara el rótulo de "Filosofía de la naturaleza" y se reemplazara por el de "Ciencias Naturales". Hablando metafóricamente diríamos que la filosofía engendró varias "hijas" y como es lógico en una relación madre-hija en sus etapas tempranas ninguna de estas hijas se separó de la madre, ni negó la importancia de ésta en su desarrollo.

A mediados del siglo XIX empiezan a aparecer otras ciencias de carácter aún más problemático y cuya relación con la filosofía parece en principio ser de mayor dependencia y de mayor determinación recíproca con la filosofía: las ciencias sociales y humanas:

Desde la aparición de las diversas disciplinas que se acogen al sobre-nombre del espíritu humanas o sociales (historia, psicología, sociología, economía, derecho, pedagogía...), se ha desatado la polémica sobre su estatuto de cientificidad. La aparición expresa, manifiesta, de éstas disciplinas (dicho sea globalmente y sin muchas pretensiones) aconteció en el siglo XIX. Es decir, en el momento histórico en que se hizo evidente que la sociedad, la vida de los hombres en ella con sus múltiples relaciones, no era ni algo claro, ni dado de una vez por todas" (Mardones, 1991. Pág. 19).

No es mi interés en este escrito profundizar acerca del contexto socio-histórico que dio origen al nacimiento de las ciencias humanas y sociales y de sus primeras relaciones con la filosofía, sino solamente dejar indicado el lazo existente entre la filosofía y el nacimiento de todas y cada una de las diferentes ciencias (ver Foucault (1971) *"Las palabras y las cosas"* y Habermas (1977) *"Teoría y Práxis"*).

A comienzos del siglo XX se da un auge y desarrollo todavía mayor de todas las disciplinas científicas y de la tecnología que es a la vez, producto de la ciencia y facilitadora de su desarrollo, al mismo tiempo la filosofía poco a poco va perdiendo importancia dentro del quehacer práctico de la labor científica. Conservando la metáfora podríamos decir que las ciencias empiezan a atravesar por su etapa de adolescencia y a tener cierta rebeldía implícita o explícita con respecto a su madre la filosofía. Muchos científicos en diferentes ciencias ya no quieren reconocer ninguna o casi ninguna relación con la filosofía y en algunos casos extremos llega a establecerse una contraposición entre las dos: ya no se dice "ciencia y filosofía" sino "ciencia o filosofía".

Las hijas se han separado definitivamente de la madre y algunas de ellas actúan como hijas rebeldes que no quieren tener ningún vínculo con sus orígenes históricos e intelectuales. Esto se ha afianzado aún más debido a la racionalidad pragmática e instrumental que ha dominado al pensamiento científico en el siglo XX y a algunas tendencias filosóficas suicidas como el positivismo lógico o el materialismo emergentista de Bunge que han buscado reducir cada vez más el campo de importancia de la filosofía.

Después de lo dicho anteriormente y de haber demostrado de manera breve el innegable vínculo entre la filosofía y la ciencia y el origen histórico de ésta en aquella, creo llegado el momento de hacer una corta reflexión de los motivos por los cuales los científicos contemporáneos desconocen en gran medida el vínculo de su disciplina científica con los presupuestos filosóficos que la subyacen.

En un mundo que privilegia el "hacer" sobre el "ser" y el "pensar" la ciencia entendida como "hacer" se desarrolla a velocidades exorbitantes y la filosofía parece quedarse rezagada, la educación que se brinda a los científicos de las diferentes disciplinas ayuda en este proceso de separación casi total de las ciencias y la filosofía y a la poca importancia que a esta se le atribuye hoy en día en la formación académica de los científicos y en las aplicaciones prácticas de las diferentes ciencias.

La psicología como ciencia no ha sido ajena a este proceso de alejamiento de la filosofía y gran parte de los psicólogos contemporáneos consideran lo filosófico como algo poco relevante en su campo de acción dando como resultado que la psicología poco a poco se ha vuelto un saber casi puramente técnico y muy poco receptivo a la reflexión sobre sus fundamentos. Sin embargo, y a pesar de esta situación es necesario señalar que toda ciencia requiere pensarse a sí misma y ser pensada sino quiere convertirse en una tecnología ciega o en una dispersión caótica de datos sin ningún norte.

En este punto detengámonos un poco más para analizar brevemente la formación académica que reciben la mayoría de los psicólogos en la actualidad. Las asignaturas y áreas de formación en filosofía de la psicología son cada vez menos extensas y son consideradas de poca importancia en la formación del futuro psicólogo. Las materias que se privilegian están cada vez mas orientadas al "hacer" y a generar "competencias" (éste término está íntimamente ligado a la razón instrumental y ameritaría un serio y profundo análisis desde la filosofía de la educación ¿no se tratará de una invitación al Darwinismo social en una sociedad neoliberal altamente competitiva?), sin que éstos "haceres" y "competencias" sean analizadas con la idea de mostrar los fines últimos a que se dirigen (producción, consumo, bienestar organizacional, etc.) Ni los intereses a los que sirven (casi todos ligados a aspectos económico-políticos).

En el caso de las asignaturas de suma importancia para cualquier ciencia que hacen referencia a la formación investigativa no se puede negar que

forman parte relevante en la educación psicológica actual pero nuevamente no son complementadas con el debido norte epistemológico, generando esto una superproducción investigativa y por lo tanto una superproducción de datos que poseen dos falencias: 1 éstas investigaciones y estos datos en general carecen de una conciencia por parte de quienes los producen, (y generalmente de quienes lo reciben de los presupuestos filosóficos (epistemológicos, antropológicos, éticos y ontológicos) que los subyacen;² la psicología se convierte cada vez más en una ciencia que acumula investigaciones y datos de manera desordenada y sin un sentido o mejor unos sentidos teóricos claros y precisos.

Además de lo anterior la formación del psicólogo, una vez más coherente con el espíritu de negocio y utilidad que permea la sociedad posmoderna y con la concepción del conocimiento mercancía (Lyotard, 2006) privilegia la hiperespecialización de los psicólogos a tal punto que las maestrías y doctorados que se ofrecen nuevamente carecen de un norte filosófico claro y se hace énfasis en la solución de problemas con un alto grado de especificidad que si bien es cierto que en algunas ocasiones representan aportes importantes en la teoría (que se maneja dentro de un marco paradigmático específico) o en la práctica (en el mejor de los casos sirviendo a la solución de problemas sociales concretos) generan doctores en psicología con poca claridad sobre aspectos filosóficos importantes en la orientación del futuro de una ciencia con altos compromisos humanos, sociales y ecológicos.

En este punto no quisiera dejar la idea de que subvaloro la importancia fundamental de la investigación científica dentro de la formación del psicólogo. Únicamente quisiera recalcar la idea de que ésta investigación y los datos que arroja tienen implicaciones vitales importantes que deben ser analizadas en un marco filosófico que les dé un sentido o unos sentidos concretos.

Si esto ocurre en la formación de los psicólogos y en general en los ámbitos académicos ¿Qué se puede esperar de la aplicación práctica de la psicología

como profesión? Creo que en este punto no se puede generalizar porque es fácil encontrar una gran cantidad de psicólogos profesionales con altos niveles de conciencia social y ecológica a los cuales habría que felicitar y estimular en su práctica cotidiana. Sin embargo, también se hace urgente un análisis ético-político-filosófico de algunos campos aplicados dominantes en la psicología contemporánea como por ejemplo la psicología organizacional y la psicología del consumidor en donde valdría la pena entrar con más detalle en la tarea de explicitar los intereses a los que sirven en la mayoría de los casos – aunque no en todos – éstas aplicaciones de una ciencia que nació como “tratado del alma” y que en muchas ocasiones acaba, siendo consciente de ello o no, estando al servicio de intereses empresariales altamente desalmados (Merani, 1980).

Una vez llegado a este punto quisiera puntualizar una idea: la psicología contemporánea no es consciente de los presupuestos filosóficos que la subyacen y por lo tanto la psicología como ciencia y los psicólogos como científicos se están convirtiendo cada vez más en una ciencia y en un que-hacer ciego. Veamos lo que al respecto sostiene Maturana (2002):

los científicos no están conscientes de las implicaciones epistemológicas y ontológicas de lo que hacen porque para ellos ciencia es un dominio de praxis y no de reflexión. (Pág. 35).

2. PRESUPUESTOS DE LA CIENCIA PSICOLÓGICA

Actualmente podemos concebir la ciencia como un conglomerado de paradigmas (Kuhn, 2000) o visiones del mundo que implican una serie de presupuestos sobre aspectos tales como la realidad, la naturaleza, el universo, la ciencia, el hombre, la sociedad, etc. En el caso específico de la psicología podríamos decir que estos presupuestos son principalmente los siguientes: 1-Ontológicos: concepto de mundo, naturaleza y realidad que se maneja. 2-Epistemológicos: concepto de ciencia y validez del conocimiento que se asume. 3-Antropológicos: concepto de hombre que se tiene. 4-Etico-políticos: valores individuales y sociales a los cuales se adhiere un paradigma específico.

De acuerdo a esto podemos sostener que en el caso de la psicología cada paradigma o enfoque teórico implica todo un marco filosófico del cual los psicólogos deben ser conscientes a la hora de hacer la elección del enfoque al cual se adhieren porque esta elección hace referencia en última instancia a una forma de vivir y a unos conceptos y valores desde los cuales se asume la existencia. Si bien es cierto que los paradigmas son inconmensurables en términos de un criterio único de verdad (Kuhn, 2000) esto no quiere decir que cualquier decisión al respecto sea indiferente ya que "no todo da lo mismo", por que las implicaciones vitales de cada opción teórica son muy diferentes sobre todo en lo que hace referencia a los aspectos ético políticos.

Miremos ahora más detenidamente cada uno de estos aspectos filosóficos y las principales opciones teóricas que se han asumido a lo largo de la historia del pensamiento occidental.

Lo ontológico. Este aspecto lo podemos definir de diferentes maneras y abarca diversos problemas filosóficos: García Morente (1985) lo define como la teoría de los objetos conocidos y cognoscibles, Bunge y Ardila (2002) sostienen que es la teoría de las características más básicas y generales del mundo, Maturana (2002) lo conceptualiza como la pregunta acerca de lo que es la realidad.

El problema ontológico más discutido en la historia de la filosofía abarca la discusión entre el idealismo y el materialismo y con respecto a la ontología de lo psicológico el problema mente- cuerpo con sus respectivas posturas monistas y dualistas ha sido el más polémico (Bunge, 1985).

En este escrito haré una breve descripción de las posturas idealistas, materialistas y de lo que podríamos denominar por ahora "el pensamiento del medio" o la visión "trágico romántica" de la vida; tomando como base la postura de Maturana (2002) que enfatiza en el nivel ontológico el problema de la realidad.

"Yo sostengo que la cuestión central que la humanidad enfrenta hoy en día es la pregunta acerca de lo que es la realidad. Y sostengo que esto

es así independientemente de si estamos enterados o no de ello, porque cada una de las cosas que hacemos como seres humanos modernos, como individuos, como entidades sociales o como miembros de alguna comunidad humana, supone una respuesta a tal cuestión como la fundación de un argumento racional que usamos para justificar nuestras acciones" (Maturana, 2002. Pág. 14).

La postura idealista. Esta postura dominó gran parte de la historia del pensamiento filosófico occidental; podemos ubicar su origen en Parménides (S VI a. de Cr.), pero indiscutiblemente tuvo su auge y desarrollo máximo con Platón cuyo pensamiento después fue cristianizado por San Agustín y dominó gran parte de la Edad Media. Simplificando al máximo, podríamos decir que el idealismo fué la filosofía con más éxito en occidente desde el siglo IV a de Cr hasta el siglo XV cuando el pensamiento renacentista empieza a cuestionarlo seriamente. Para ver una síntesis brillante, en una sólo página de la historia del idealismo en occidente ver "El crepúsculo de los Ídolos" Nietzsche, (1993). En la filosofía moderna y contemporánea el idealismo sigue siendo una corriente de suma importancia con representantes tan ilustres como Descartes, Kant y Hegel.

Aunque del idealismo se encuentren diferentes autores y aun posturas que divergen entre sí, podemos indicar como rasgos definitorios comunes a todos los siguientes aspectos: 1- La realidad fundamental es la idea o la forma (Ferrater, 2004); 2- El conocimiento de la realidad se origina en las facultades del sujeto tales como la razón Platón (S IV a. de Cr.), citado por Gil (2002), el Cogito (Descartes, 1985), las intuiciones y categorías a priori (Kant, 1982) y no en las propiedades del objeto; 3- Oposición al materialismo filosófico que reduce la realidad a la simple existencia de la materia (Briones, 2002); 4- El sentido último de la vida no está en el mundo material sino en la realidad fundamental que es de carácter ideal; y 5- Creencia en un criterio de verdad último y definitivo que sirve como referencia para validar o invalidar una serie de argumentos y demostraciones, en el caso concreto del idealismo este criterio ultimo de verdad haría referencia principalmente a la idea de Dios o de lo divino, cualquiera que sea la imagen que de este concepto se tenga en las

diferentes posturas filosóficas de este estilo. En términos de Maturana (2002) el idealismo adopta el camino de la "objetividad trascendental" u "objetividad sin paréntesis" en el cual:

Las entidades asumidas como existentes con independencia de lo que el observador hace, así como esas entidades que surgen como constructos de estas, constituyen lo real y cualquier otra cosa es una ilusión (Maturana, 2002. Pág. 21).

Desde el punto de vista de la psicología podemos decir que la mayor cantidad de posturas idealistas conciben al hombre de manera dualista, es decir, como un ser compuesto de una parte corporal- material y un alma de carácter más espiritual e intangible; la psicología sería entonces, acorde con el significado etimológico de la palabra: El estudio del alma. La psicología contemporánea ha abandonado casi por completo una fundamentación idealista, aunque no por eso se puede desconocer la influencia fundamental de filósofos como Descartes y Kant en algunos enfoques contemporáneos como por ejemplo algunas vertientes del cognoscitivismo y del humanismo.

El materialismo. Aunque podemos encontrar rastros de las primeras posturas materialistas en los filósofos griegos tales como Demócrito y Leucipo (citados por Biblioteca Clásica Gredos, 1997), o posteriormente en la filosofía de Epicuro habría que decir que el auge y desarrollo de las filosofías materialistas es en occidente un fenómeno que se da sobre todo en los siglos XVIII y XIX acompañando el desarrollo del paradigma newtoniano de ciencia y la revolución industrial.

Al igual que sucede con el idealismo podemos encontrar diversas corrientes materialistas con posturas muy diferentes entre sí y con planteamientos contrarios en aspectos filosóficos fundamentales. Una posible división de estos materialismos contemporáneos sería tomar 2 grandes categorías asociadas a aspectos económico-políticos: el materialismo histórico- dialéctico de corte marxista y el materialismo sin dialéctica que responde más a un modelo de pensamiento derivado del capitalismo y del mecanicismo

cientificista al que se acogen en gran medida los primeros desarrolladores de las ciencias naturales como por ejemplo La Mettrie, Holbach y Laplace; esta forma de materialismo estará asociada a lo que los representantes de la escuela de Frankfort han ligado con un tipo de racionalidad denominada razón instrumental (Horkheimer, 1973).

Sin embargo, en todos los materialismos también podemos encontrar por lo menos 5 aspectos comunes y paralelos a los que ya mencionamos anteriormente con respecto al idealismo: 1- La realidad fundamental es la materia 2- El conocimiento válido es que el se obtiene sobre cuerpos materiales y aún las capacidades cognoscitivas y mentales son procesos materiales, más específicamente procesos del sistema nervioso central. 3- Oposición al idealismo filosófico y a la idea de la existencia de entidades metafísicas tales como alma, espíritu, dios, etc. 4- El único sentido posible de la vida se encuentra en esta realidad material concreta en que se desarrolla nuestra existencia corporal; y 5- Al igual que en el idealismo, en el materialismo hay la creencia en un criterio último y definitivo de verdad pero que en este caso no está referido a ninguna entidad de carácter ideal o divino sino al concepto de materia. Es decir, que en el materialismo nos volvemos a encontrar con lo que Maturana (2002) denomina "objetividad sin paréntesis".

Es en este camino explicativo donde una pretensión de conocimiento es una demanda de obediencia. (Maturana 2002. p. 22)

Los dos tipos de materialismo que hemos mencionado anteriormente, se desarrollaron en forma paralela durante el siglo XX; el marxismo tuvo tal vez su mejor expresión filosófica en los planteamientos de la escuela de Frankfort, mientras el materialismo sin dialéctica fue desarrollado sobre todo por los planteamientos del positivismo principalmente por el fisicalismo de Carnap (1978) y también por el materialismo emergentista de Bunge (1985).

En psicología el materialismo podíamos decir que es la postura dominante en la psicología contemporánea y ha sido defendido por gran

parte de los conductistas, por algunas versiones del cognoscitivismo, especialmente las que se conocen con el nombre de cognoscitivismo "fuerte", y por muchos autores ligados a la psicobiología.

El pensamiento del medio o la visión "Trágico-romántica". He utilizado este término para referirme a todos aquellos pensadores o corrientes de pensamiento que no se acogen al idealismo o al materialismo y que por el contrario han sido críticos de ambos ya sea proponiendo nuevas formas de pensar y concebir la realidad o, miradas que sin desconocer aportes de las dos anteriores asuman una postura intermedia o integradora de las corrientes dominantes del pensamiento occidental.

A diferencia del materialismo y del idealismo este tipo de pensamiento trágico romántico nunca ha sido dominante en la mentalidad occidental y más bien ha permanecido a la sombra, generalmente ejerciendo una labor crítica y de oposición reflexiva o cumpliendo un papel de pensamiento "secundario" o "débil". Pero, a similitud de los dos tipos de pensamiento anteriormente descritos presenta múltiples formas diferentes y representantes cuyo pensamiento es a veces muy disímil entre sí; podríamos decir en términos generales que esta mirada del mundo tiene su origen en la idea presente en los inicios de la cultura griega, según la cual la filosofía, el arte y la ciencia son tres actividades íntimamente ligadas y cuya estricta separación es casi imposible a no ser por un tipo de pensamiento analítico y cuya tendencia separadora impide ver la unidad natural del mundo (Nietzsche, 1994).

Podríamos describir este tipo de pensamiento con una frase de Andrés Sánchez Pascual citado por Nietzsche (1994) que sostiene:

"El pensamiento trágico es la intuición de la unidad de todas las cosas y su afirmación consiguiente: afirmación de la vida y de la muerte, de la unidad y de la separación. Mas no una afirmación heroica o patética, no una afirmación titánica o divina, sino la afirmación del niño de Heráclito, que juega junto al mar". (p. 19).

Coherente con esta idea fundamental podemos ubicar el origen de esta visión del mundo en los grandes tragedistas griegos como Esquilo y Sófocles y que tiene su continuidad con pensadores y artistas como: Heráclito, Shakespeare, Schopenhauer, Goethe, Nietzsche y Freud entre otros.

Pasemos ahora a mencionar los rasgos distintivos de este tipo de pensamiento, en forma paralela a como lo hicimos anteriormente con el materialismo y el idealismo: 1-La realidad es una construcción producto de la indisoluble relación sujeto- objeto, hombre- mundo, no se puede por lo tanto, afirmar una realidad fundamental, sea esta ideal o material, que exista con independencia del sujeto. 2- El conocimiento también se da como producto de la interacción sujeto- objeto, por lo tanto afirmar la primacía de cualquiera de los dos elementos en la relación de conocimiento sería desconocer la innegable interdependencia de ambos. 3- Oposición al materialismo y al idealismo filosófico y a sus consecuentes implicaciones ontológicas y epistemológicas. 4- El sentido de la vida está en la vida misma y no en un mundo ideal del que no podemos conocer su existencia, pero esto no reduce el sentido de lo humano a la simple existencia biológico material, porque el hombre es el único animal que asigna sentidos y significaciones individuales a su existencia (Sartre, 1985) . 5- No existe la creencia en un criterio último de verdad que sirva para defender verdades absolutas, se asume entonces un tipo de abordaje de la realidad coherente con lo que Maturana (2002) denomina "objetividad entre paréntesis" u "objetividad constitutiva".

En psicología este tipo de pensamiento ha sido representado principalmente por el psicoanálisis freudiano, la psicología individual jungiana y el humanismo de inspiración existencialista y podríamos decir que hoy en día es un tipo de pensamiento que representa una posición crítica frente al materialismo dominante en la psicología contemporánea. También podemos decir que coherente con este tipo de pensamiento están surgiendo visiones de la psicología ligadas a la teoría de la complejidad desde la postura de Morín (2007), ver por ejemplo Munné (2004) y Soto (2000).

Lo epistemológico. Este nivel lo podemos definir como la rama de la filosofía que se pregunta por el concepto de ciencia, por los criterios de validez de marcación de lo que denominamos conocimiento científico. Thuillier (1975) sostiene que: *"la epistemología general se propone estudiar la producción de conocimientos científicos bajo todos sus aspectos lingüístico, histórico, ideológico, etc."*. Esta reflexión sobre la ciencia está íntimamente ligada con el nivel ontológico que acabamos de mencionar ya que, una vez hemos definido lo real pasamos a definir cómo podemos conocerlo de forma válida. Por lo tanto, se podría seguir la pista de los tres tipos de pensamiento ontológico también en la epistemología, sin embargo, en esta aparecen otras escuelas y vertientes de pensamiento, que aunque relacionadas con las posturas ontológicas, difieren también de ellas en algunos aspectos.

En las ciencias sociales y humanas específicamente, se ha dado una gran polémica entre dos posturas claramente opuestas de concebir la naturaleza, los objetivos y el método de este tipo de ciencias: 1-El positivismo cuyas versiones extremas derivan en un materialismo filosófico aunque con algunos elementos del idealismo, y 2- La hermenéutica ligada con el pensamiento "trágico- romántico", aunque también con algunos tintes de idealismo.

El positivismo. El positivismo es una corriente de la filosofía que nació en el siglo XIX derivada de los planteamientos de filósofos como Augusto Comte (1988) y Jhon Stuart Mill (1984), quienes básicamente adoptan el paradigma newtoniano de ciencia y extienden su aplicación a las ciencias sociales y humanas. En el siglo XIX el positivismo se dispersa por Europa y tiene diferentes vertientes sobre todo en Francia, Inglaterra, Alemania e Italia respectivamente y en el siglo XX tuvo un fuerte auge con el positivismo lógico del círculo de Viena. Las características comunes a todos estos movimientos las podríamos resumir en los siguientes aspectos:

1-La ciencia se define como explicación causal de los fenómenos objeto de estudio *"la ciencia trata de responder a la pregunta de por qué ha sucedido un hecho, es decir, responde a la cuestión acerca de las causa o motivos fundamentales. Las explicaciones científicas son, por consiguiente*

causalistas" (Mardones, 1991). 2- El objetivo de la ciencia es la predicción y control de la naturaleza. 3-El monismo metodológico: esto significa que el método es el mismo en las ciencias naturales y sociales. Es conveniente aclarar que cuando se habla de un método científico realmente se está hablando de una familia de métodos como por ejemplo los métodos descriptivos, correlacionales, experimentales, cuasi experimentales, etc.

Todos estos métodos se pueden inscribir dentro de lo que hoy en día llamamos investigación cuantitativa 4- El modelo de todas las ciencias lo constituía la física matemática, más exactamente la mecánica newtoniana, esta idea viene acompañada de una antigua postura idealista, cuyo origen podemos encontrar en Pitágoras y Platón y que cree en el orden matemático de la naturaleza.

El auge y crecimiento de los movimientos científicos y filosóficos de tendencia positivista durante el siglo XX, fue tan grande que el positivismo se convirtió en una categoría general que recibió el nombre de ciencia empírico –analítica donde se inscriben diferentes paradigmas de las ciencias sociales como por ejemplo la sociología funcionalista de Durkheim (1976). En psicología el positivismo está representado sobre todo por el conductismo, algunas versiones del cognoscitivismo de perspectiva computacional y las tendencias reduccionistas en psicobiología y neurociencia contemporánea como la propuesta de los Churchland (1996).

La hermenéutica. La hermenéutica tiene una larga historia dentro de la tradición filosófica podemos remitirnos hasta Aristóteles quien fue el primero que utilizó el término para referirse a la lógica de la oración (Gadamer, H. G. citado por Grondin, 2002) y después en la edad moderna se utilizó el vocablo en las ciencias jurídicas y en la teología para referirse a la interpretación de las formas legales o de los textos bíblicos respectivamente. Fue solamente en los siglos XVIII y XIX con el auge del romanticismo, la historiografía, la lingüística y la filosofía hegeliana que la hermenéutica se extiende y pasa a formar una teoría de las ciencias del espíritu impulsada en este sentido por W. Dilthey.

El planteamiento central de Dilthey (1980) es que las ciencias sociales y humanas no deben tratarse metodológicamente de la misma manera que los objetos naturales y por lo tanto la propuesta positivista de aplicar el paradigma newtoniano a las ciencias del espíritu no es el camino más indicado para la comprensión de los fenómenos sociológicos y psicológicos. Podríamos sintetizar los argumentos de la hermenéutica de Dilthey en los siguientes puntos: 1- Las ciencias del espíritu suponen una vivencia directa del sujeto sobre lo estudiado y por lo tanto, a diferencia de las ciencias naturales la experiencia del sujeto no está restringida ni limitada por las condiciones experimentales de observación (Modulo Cinde). Además Dilthey considera que en el humano aparecen características como la autoconciencia y la libertad que antes no se daban en la naturaleza:

El motivo de que arranca el habito de separar estas ciencias como una unidad de las de la naturaleza radica en la hondura y en la totalidad de la autoconciencia humana... Así separa del reino de la naturaleza un reino de la historia, en el cual en medio del contexto de una necesidad objetiva, que es la naturaleza, centellea la libertad en innumerables puntos de ese conjunto (Dilthey, 1980. p. 89).

2-La comprensión, por oposición a la explicación y a la predicción y control, sería el rasgo característico de las ciencias del espíritu, esta comprensión implica un rompimiento de la distancia sujeto- objeto en la relación de conocimiento y por lo tanto de la pretendida objetividad de las ciencias. 3- Las ciencias utilizan diferentes métodos científicos dependiendo de su objeto de estudio por lo tanto no hay un monismo metodológico sino un pluralismo metodológico; el fundamento epistemológico de lo que hoy conocemos como investigación cualitativa está en la hermenéutica. 4- Las ciencias sociales no pueden reducirse a la aplicación del modelo newtoniano de ciencia por lo tanto la hermenéutica impulsa modelos de sociología comprensiva como el propuesto por Weber (1971) y modelos fenomenológicos como el de Schütz (1974), en psicología abre la posibilidad del desarrollo de psicologías hermenéuticas y fenomenológicas.

El desarrollo sin duda más importante de una psicología hermenéutica es el psicoanálisis freudiano, pero en esta visión también se encuentra la fenomenología que combinada con el existencialismo representan los fundamentos filosóficos de la actual psicología humanista.

Lo antropológico. Este aspecto del nivel filosófico es de suma importancia para la psicología ya que hace referencia al concepto de hombre y de naturaleza humana del cual se parte para tratar de estudiarlo, - explicar su comportamiento o comprender su vivencia-, según sea el modelo epistemológico y aun ontológico que se asuma. Como es fácil de observar todos los presupuestos filosóficos están íntimamente ligados entre sí y tal vez su separación expositiva solo sea para favorecer un mejor entendimiento de cada uno de ellos.

Existen múltiples problemas que se han tratado en este nivel filosófico por ejemplo: determinismo vs libertad, emotivismo vs racionalismo, monismo vs dualismo, innatismo vs ambientalismo etc. Voy a comentar brevemente el primero de ellos únicamente. Pero aquí me parece pertinente aclarar que lo que se está poniendo en juego en este tipo de discusiones no es quien tiene la verdad, o quien tiene la razón sino la mirada que vamos a asumir para estudiar al hombre y a la naturaleza en general y esa mirada va repercutir directamente en cómo vivimos y como concebimos aspectos prácticos de la vida. Dicho de otra manera cada paradigma psicológico tiene implicaciones vitales prácticas muy diferentes y esas implicaciones provienen de los presupuestos filosóficos que se asumen conscientemente o no por los psicólogos contemporáneos.

En el aspecto antropológico podemos hallar continuidad con respecto a los aspectos ontológicos y epistemológicos que hemos mencionado anteriormente y de acuerdo a ello decir que la postura idealista ya no es casi tenida en cuenta, mientras que la postura materialista positivista coherente con su visión determinista- causalista y con su interés de predicción y control niega la posibilidad de la libertad como una dimensión de lo humano. Al respecto veamos lo que sostiene B. F. Skinner (1972),

fiel representante de esta postura en su famosa obra "Más allá de la libertad y la dignidad".

"Conforme la ciencia de la conducta va adoptando la estrategia de la física y la biología, el agente autónomo a quien tradicionalmente se había atribuido la conducta, es reemplazado por el ambiente- un ambiente en el cual la especie se desarrolló y en que la conducta del individuo es modelada y mantenida-" (Skinner, 1972. p. 229).

Aquí se evidencia una antropología determinista y ambientalista muy propia del conductismo.

Por otra parte, la visión trágico romántica representada en este caso por la hermenéutica y el existencialismo sostiene una visión del hombre en el cual la libertad es uno de sus pilares fundamentales, estamos condenados a ser libres (Sartre, 1985). En este punto cabe hacer varias aclaraciones; en primer lugar la postura hermenéutica de Freud sostiene un determinismo psíquico que aunque es diferente del determinismo mecánico causal de la naturaleza, no es coherente con la libertad como concepto antropológico, sin embargo, cabe mencionar al respecto 2 observaciones 1- A diferencia de las posturas positivistas deterministas en Freud queda abierta la posibilidad de la libertad humana una vez se haga consiente lo inconsciente. 2- Muchos de los desarrollos del psicoanálisis posteriores a Freud como los de Jung (1984), Erich Fromm (1992), y Adler (1993), rescatan un concepto de libertad humana. Una segunda aclaración tiene que ver con que en ningún momento afirmar la libertad humana es afirmarla de modo absoluto sino es subrayar la posibilidad que tiene el hombre, a diferencia de cualquier otro ser de la naturaleza de elegir, decidir, y de ser responsable en cada circunstancia concreta de su existencia. Un breve ejemplo: somos casi iguales genéticamente a los chimpancés, sin embargo, ningún chimpancé puede elegir ser casto o no violento, el hombre sí.

Lo ético-político. Este aspecto de lo filosófico es el que está más directamente relacionado con aspectos prácticos de la vida cotidiana, por eso Kant

(2003) denominó a la ética filosofía práctica. La dimensión ético – política la podríamos definir como aquella parte de la filosofía que se preocupa por el arte de saber vivir bien, tanto individualmente, -la ética- como colectivamente, -la política- (Savater, 1994).

Con respecto a la ética podemos decir que el idealismo se adueñó durante muchos siglos de este concepto y lo ligó a aspectos relacionados con la moral y la religión, en este tipo de visión se sostenía que los valores morales tenían un origen metafísico al ser mandatos divinos. Es evidente por otra parte, como este tipo de pensamiento estuvo ligado al poder político durante toda la Edad Media. A diferencia de lo que ocurre hoy en día en la psicología este tipo de visión ética asociada al idealismo filosófico está todavía muy vigente aunque claramente no con la misma fuerza de antes.

La decadencia de las visiones idealistas tanto en la ciencia como en la ética y la política está asociada con la visión del mundo que resultó producto de la ilustración, la ciencia newtoniana, la revolución industrial y la consecuente aparición del capitalismo. En este sistema económico político es evidente que el materialismo filosófico encuentra un mayor auge y los problemas éticos reciben un tratamiento diferente al que recibieron en la Edad Media y se construyen sistemas éticos separados totalmente de la religión. La ética en consecuencia ya no consiste en mandatos divinos que hay que cumplir, estos se reemplazan por ejemplo por códigos éticos, que la mayoría de las veces se enseñan sin ir acompañados de la debida reflexión que debe acompañarla como rama de la filosofía que es. Sin querer profundizar mucho en este aspecto vale la pena decir que el tipo de valores que en el fondo promueve el sistema neoliberal están asociados innegablemente a lo que Horkheimer (1973) llamó razón instrumental, es decir un tipo de racionalidad exactamente opuesta a la ética kantiana que nos invita a tratarnos los unos a los otros como fines en sí mismos y no como medios, esta razón instrumental por el contrario hace que todos nos tratemos mutuamente como cosas, como instrumentos.

En el caso específico de la psicología solo mencionaré brevemente dos puntos: 1- La formación ética del psicólogo tiende a darse más asociada a los códigos que a la reflexión 2- De cada enfoque psicológico se desprende un tipo de concepción ética particular y que está muy asociada con la antropología, la ontología y la epistemología de cada enfoque ya que como he mencionado anteriormente estos 4 aspectos forman un todo coherente que debe representar el marco filosófico de cada paradigma psicológico.

3. REVISIÓN CRÍTICA DE LOS PRESUPUESTOS

Más que llevar acabo aquí una revisión crítica de los presupuestos filosóficos de cada enfoque psicológico, quisiera dejar indicado aquí los siguientes aspectos: 1 –Todo enfoque psicológico lleva implícita o explícitamente estos presupuestos 2- Ellos implican una forma de ver la vida y más radicalmente aun, una forma de vivir 3-Los psicólogos deberían ser conscientes de ellos al escoger un enfoque teórico práctico 4-Los psicólogos en su mayoría los desconocen y por lo tanto su elección de enfoque es, casi siempre bastante apresurada y superficial.5-Los criterios de racionalidad y verdad son hoy en día inapropiados para escoger un enfoque sobre otro; los conceptos de "inconmensurabilidad de los paradigmas" de Kuhn (2000), de "juegos lingüísticos" de Wittgenstein (1988) o de "multiverso" de Maturana (2002), nos llevan a ver que lo que se está poniendo en juego en estos casos es algo diferente a la verdad, lo que se está poniendo en juego es la forma de vida a que nos lleva cada enfoque, la visión de hombre que tenemos y la de humanidad a la cual le queremos apostar, a todo esto lo podemos llamar "las implicaciones vitales de cada enfoque", estas implicaciones están directamente relacionadas con los aspectos filosóficos que hemos mencionado.

Por las razones indicadas me parece un gran servicio de la filosofía de la psicología llevar a cabo este tipo de análisis críticos de cada uno de los enfoques existentes hoy en la psicología. Por falta de espacio no puedo desarrollar aquí un análisis de este tipo que ameritaría otro escrito específicamente orientado a este fin.

4. SÍNTESIS PROPOSITIVA

En este apartado quisiera dejar esbozadas algunas propuestas que a mi parecer pueden constituir un norte posible para el desarrollo futuro de la psicología como ciencia y para la formación académica del psicólogo. Cada propuesta amerita un desarrollo argumentativo bastante extenso para ser justificada, sin embargo, en este escrito me limitare a dejarlas planteadas y le dedicaré futuros escritos a la argumentación detallada de mis planteamientos.

Como síntesis propositiva después de haber esbozado los problemas filosóficos de la psicología propongo:

1. A nivel ontológico la renuncia a las ontologías dogmáticas derivadas de las visiones materialista e idealista y que Maturana (2002) ha denominado "los dominios ontológicos trascendentales" o el camino de "la objetividad sin paréntesis". Por el contrario propongo asumir el camino de las "ontologías constitutivas" o de la "objetividad entre paréntesis". La adopción de este tipo de ontología nos permite la coexistencia respetuosa de los diferentes enfoques psicológicos sin que ninguno reclame el valor de verdad u objetividad absolutas.

El observador que sigue este camino explicativo, se da cuenta de que él o ella vive en un multiverso, esto es, en muchos distintos, igualmente legítimos desacuerdo explicativo es una invitación a una reflexión responsable en coexistencia, y no una negación irresponsable del otro", pero no igualmente deseables realidades explicativas, y que en este, un desacuerdo explicativo es una invitación a una reflexión responsable en coexistencia, y no una negación irresponsable del otro (Maturana 2002. p. 26).

2. A nivel epistemológico y coherente con el punto anterior propongo la adopción de una epistemología pluralista (Feyerabend, 1989) que reconozca los diferentes tipos de ciencia y las diferentes metodologías que se pueden y deben utilizar en la psicología. A este respecto me adhiero a la tipología de las ciencias propuesta por Habermas (1996)

quien divide a las ciencias en Empírico Analíticas, Histórico Hermenéuticas y Crítico Sociales.

Por otra parte propongo el reconocimiento de la complementariedad de los métodos cuantitativos y cualitativos de investigación y no su exclusión mutua. También me parece relevante sostener que la psicología, al igual que todas las ciencias en la actualidad es una ciencia multiparadigmática y que ese reconocimiento no la convierte en una ciencia "débil" ya que hasta la física contemporánea tiene esta característica, además esto implica reconocer que el ideal de la unidad de las ciencias es más un residuo de tendencia positivista que una necesidad urgente para ganar estatus científico.

3. A nivel antropológico propongo miradas que reconozcan la libertad como dimensión constituyente de lo humano, lo que nos permite la posibilidad de proponer a futuro horizontes posibles de humanidad, con la perspectiva de que el porvenir está abierto a un sin número de probabilidades y que los psicólogos como científicos también están comprometidos con el desarrollo histórico de la especie.

No quisiera dejar de mencionar que propongo a nivel antropológico psicologías que reconozcan lo emocional como el fundamento de todo actuar humano, que vean al hombre y a toda actividad humana, incluyendo la ciencia, aparentemente la más racional de las actividades humanas- como "sentipensantes".

"Nosotros, seres humanos occidentales modernos, usualmente afirmamos ser seres racionales a fin de poder distinguirnos de otros animales que, sostenemos, se mueven sólo bajo derivas emocionales. Que somos animales que usamos la razón, no hay duda. No obstante, nosotros estamos movidos por emociones como lo están todos los animales. La razón nos mueve solo a través de emociones que surgen en nosotros" (Maturana, 2002. p. 59).

4. A nivel ético-político propongo que la psicología como ciencia debe asumir compromisos claros en tres aspectos fundamentales: 1- Con

cada individuo como ser único, que debe colocarse en el trabajo del psicólogo por encima de intereses organizacionales, económicos o de cualquier otra índole. A este respecto recupero la propuesta de la ética kantiana de tratar a todo ser humano como un fin en sí mismo y no como un medio. (Kant, 2003). 2- La psicología debe asumir compromisos sociales para ser una ciencia que colabore en el desarrollo humano a nivel individual y colectivo. 3- Con lo ecológico y el cuidado del medio ambiente, que es una de las grandes preocupaciones del mundo actual. La psicología puede colaborar por ejemplo en el desarrollo de ambientes y de actitudes que favorezcan el cuidado del planeta y el equilibrio del ecosistema.

Por último, a nivel de la formación del psicólogo me parece que en el aspecto ético se debe hacer más énfasis en la reflexión para la vida y en el desarrollo de criterios de acción ética que enseñar simples códigos sin ningún análisis contextual de situaciones. También pienso que el psicólogo debe tener acceso a cierta educación política que independientemente de la tendencia que se asuma brinde la posibilidad de cobrar conciencia de los problemas que enfrenta actualmente la humanidad a este respecto.

REFERENCIAS

- Adler, A. (1993). *El carácter neurótico* (2.ª ed.). Barcelona: Ed. Paidós Ibérica.
- Biblioteca Clásica Gredos. (2000). *Los filósofos presocráticos*. Tomo I. Madrid: Ed. Gredos.
- Biblioteca Clásica Gredos. (1997). *Los filósofos presocráticos*. Tomo III. Madrid: Ed. Gredos.
- Briones, G. (2002). *Epistemología y teorías de las ciencias sociales y la educación*. México: Ed. Trillas.
- Bunge, M. (1985). *El problema mente-cerebro*. Madrid: Ed. Tecnos.
- Bunge, M., y Ardila, R. (2002). *Filosofía de la psicología*. Barcelona: Siglo Veintiuno Editores, S.A.

- Carnap, R. (1978). *Psicología en lenguaje fisicalista*. México: Ed. Paidós.
- Churchland, P. (1996). *Neurophilosophy*. London: Ed. A Broadford Book.
- Cinde modulo de investigación. *Fundamentos epistemológicos de la investigación histórico hermenéutica*. Pág. 63 a la 87.
- Comte, A. (1988). *Discurso sobre el espíritu positivo*. Madrid: Alianza editorial.
- Descartes, R. (1985). *Discurso del Método*. Madrid: Alianza editorial.
- Dilthey, w. (1980). *Introducción a las ciencias del espíritu*. Madrid: Alianza editorial.
- Durkheim, E. (1976). *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Ed. La Pléyade.
- Fernández, M. (1992). *La República*. Madrid: Alianza Editorial. (Trabajo original de Platón S IV a. de Cr.).
- Ferrater, M. (2004). *Diccionario de filosofía* (Tomo II). Barcelona: Ed. Ariel S.A.
- Feyerabend, P. (1989). *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento* (2ª ed.). Barcelona: Ed. Ariel.
- Foucault, M. (1971). *Las palabras y las cosas*. Madrid: Siglo XXI.
- Fromm, E. (1992). *El corazón del hombre*. Colombia: Fondo de cultura económica.
- Galilei, G. (1995). *Diálogo sobre los dos máximos sistemas del mundo ptolemaico y copernicano*. Madrid: Alianza editorial.
- García, M. (1985). *Lecciones preliminares de filosofía*. México: Ed. Porrúa.
- Gil, L. (2002). *Fedón*. Madrid: Ed. Tecnos. (Trabajo original de Platón S IV a. de Cr.).
- Grondin, J. (2002). *Introducción a la hermenéutica filosófica*. Barcelona: Ed. Herder.
- Habermas, J. (1977). *Conocimiento e interés, en H. Seiffert, Introducción a la teoría de la ciencia*. Barcelona: Ed. Herder.

- Habermas, J. (1996). *Teoría y praxis*. Buenos Aires: Ed. Sur S.A.
- Horkheimer, M. (1973). *Crítica de la razón instrumental* (2ª ed.). Buenos Aires: Ed. Sur S.A.
- Jung, C. G. (1984). *La interpretación de la naturaleza y la psique*. Barcelona: Ed. Paidós.
- Kant, I. (1982). *Crítica de la razón pura* (6ª ed.). México: Ed. Porrúa, S.A.
- Kant, I. (2003). *Crítica de la razón práctica*. Buenos Aires: Ed. Losada, S.A.
- Kuhn, T. S. (2000). *La estructura de las de las revoluciones científicas*. Bogotá: Ed. Breviarios.
- Lamarck. (1986). *Filosofía zoológica*. Barcelona: Ed. Alta Fulla.
- Larroyo, F. (2002). *Metafísica* (15ª ed.). México: Ed. Porrúa. (Trabajo original por Aristóteles S IV a. de Cr.).
- Lyotard, J. F. (2006). *La condición postmoderna. Informe sobre el saber* (9ª ed.). Madrid: Ediciones Cátedra S.A.
- Mardones, J. M. (1991). *Filosofía de las ciencias sociales y humanas*. Barcelona: Ed. Anthropos.
- Maturana, R. H. (2002). *La objetividad. Un argumento para obligar*. España: Dolmen Ediciones.
- Merani, L. A. (1980). *Carta abierta a los consumidores de psicología*. Barcelona: Ed. Grijalbo.
- Miguez, J. (1983). *Fragmentos*. Barcelona: Ed. Orbis S.A. (trabajo original de Parménides y Heráclito S VI a. de Cr.).
- Mill, J. S. (1984). *Utilitarianism. The Science of Logic* (Book VI, chapter XII), s.l., s.f. (trad. esp. Esperanza Guisán, El utilitarismo, Madrid: Alianza Editorial, 1984).
- Morin, E. (2007). *Introducción al pensamiento complejo* (9ª ed.). Barcelona: Ed. Gedisa S.A.
- Munné, F. (2004). El retorno de la complejidad y la nueva imagen del ser humano: hacia una psicología compleja. *Revista Interamericana de Psicología*, Vol. 38, N° 001, 23-31.

- Newton, I. (1982). *Principios matemáticos de la filosofía natural*. Madrid: Editora Nacional.
- Nietzsche, F. (1993). *Crepúsculo de los ídolos*. Madrid: Alianza editorial.
- Nietzsche, F. (1994). *El nacimiento de la tragedia*. Madrid: Alianza editorial.
- Sartre, J. P. (1985). *El existencialismo es un humanismo* (2ª ed.). Barcelona: Ediciones Orbis S.A.
- Savater, F. (1994). *Ética para Amador*. Barcelona: Ed. Ariel, S.A.
- Schütz, A. (1974). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Skinner, B. F. (1972). *Más allá de la libertad y la dignidad*. Barcelona: Ed. Fontanella.
- Soto, J. (2000). Tres principios para la configuración de una psicología de lo complejo. *Revista Electrónica de Epistemología. Universidad de Chile*. N° 8, 1-12.
- Thuillier, P. (1975). *La manipulación de la ciencia*. Madrid: Ed. Fundamentos.
- Weber, M. (1971). *Sobre la teoría de las ciencias sociales*. Barcelona: Ed. Península.
- Wittgenstein, L. (1988). *Investigaciones filosóficas*. Barcelona: Ed. Crítica.